

¿Y con quién dejo a mi hijo para ir a trabajar?

Aprendizajes del uso de subsidios de cuidado de niños para madres en el Programa de Apoyo al Empleo II

María Delina Otazú
Solange Sardán
Liliana Serrate
Manuel Urquidi

Banco Interamericano de Desarrollo
División de Mercados Laborales

Abril 2024

¿Y con quién dejo a mi hijo para ir a trabajar?

Aprendizajes del uso de subsidios de cuidado de niños para madres en el Programa de Apoyo al Empleo II

María Delina Otazú
Solange Sardán
Liliana Serrate
Manuel Urquidi

Banco Interamericano de Desarrollo
División de Mercados Laborales

Abril 2024

Catalogación en la fuente proporcionada por la
Biblioteca Felipe Herrera del
Banco Interamericano de Desarrollo

¿Y con quién dejo a mi hijo para ir a trabajar?: aprendizajes del uso de subsidios de cuidado de niños para madres en el Programa de Apoyo al Empleo II / María Delina Otazú, Solange Sardán, Liliana Serrate, Manuel Urquidi.

p. cm. — (Nota técnica del BID ; 2907)

1. Women in economic development-Bolivia. 2. Women employees-Bolivia. 3. Labor market-Bolivia. 4. Labor supply-Bolivia. 5. Child care-Bolivia. I. Otazu, Delina. II. Sardán, Solange. III. Serrate, Liliana. IV. Urquidi, Manuel. V. Banco Interamericano de Desarrollo. División de Mercados Laborales. VI. Serie.

IDB-TN-2907

Clasificación JEL: J16, J31, J13, J22

Palabras claves: Economía de género, inclusión laboral, inserción laboral, cuidado infantil.

<http://www.iadb.org>

Copyright © 2024 Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Esta obra se encuentra sujeta a una licencia Creative Commons CC BY 3.0 IGO (<https://creativecommons.org/licenses/by/3.0/igo/legalcode>). Se deberá cumplir los términos y condiciones señalados en el enlace URL y otorgar el respectivo reconocimiento al BID.

En alcance a la sección 8 de la licencia indicada, cualquier mediación relacionada con disputas que surjan bajo esta licencia será llevada a cabo de conformidad con el Reglamento de Mediación de la OMPI. Cualquier disputa relacionada con el uso de las obras del BID que no pueda resolverse amistosamente se someterá a arbitraje de conformidad con las reglas de la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil (CNUDMI). El uso del nombre del BID para cualquier fin distinto al reconocimiento respectivo y el uso del logotipo del BID, no están autorizados por esta licencia y requieren de un acuerdo de licencia adicional.

Note que el enlace URL incluye términos y condiciones que forman parte integral de esta licencia.

Las opiniones expresadas en esta obra son exclusivamente de los autores y no necesariamente reflejan el punto de vista del BID, de su Directorio Ejecutivo ni de los países que representa.



¿Y con quién dejo a mi hijo para ir a trabajar? Aprendizajes del uso de subsidios de cuidado de niños para madres en el Programa de Apoyo al Empleo II*

Abstracto

El presente documento presenta las experiencias de mujeres madres beneficiarias del subsidio de cuidado de niños menores de 5 años que otorgó el Programa de Apoyo al Empleo II (PAE II)¹ como apoyo adicional para la inserción laboral de mujeres beneficiarias de apoyos económicos de capacitación en planta (*on the job training*).

El PAE II, ejecutado por el Servicio Público de Empleo de Bolivia del Ministerio de Trabajo, Empleo y Previsión Social de Bolivia, tenía como objetivo mejorar la inserción laboral en empleo de calidad de buscadores de empleo a través del apoyo en la intermediación laboral, subsidios al salario por hasta tres meses para promover la inserción laboral asociada a capacitación en planta. El PAE II preveía adicionalmente un apoyo para las madres de menores de 5 años que consistía en un pago adicional por hijo que se entregaba antes del inicio de la capacitación en planta. Este apoyo se entregaba para reducir el riesgo de que las madres se tuviesen que retirar al no poder cuidar de sus hijos. El apoyo puntual asumía que este costo podría ser cubierto desde el segundo mes con el pago principal del apoyo económico recibido.

El documento presenta un análisis cuantitativo y cualitativo de la experiencia. La primera parte presenta el análisis cuantitativo utilizando estadísticas descriptivas basadas a una encuesta² al 71% de las beneficiarias. La segunda parte complementa el análisis con datos cualitativos, basados en entrevistas y testimonios directos tanto de las beneficiarias como del personal operativo del PAE II.

El análisis permitió determinar que el subsidio permitió a las familias enfrentar los retos asociados a la incorporación al mercado laboral, en particular a aquellas que no tienen pareja. El apoyo les permitió acceder a oportunidades de empleo al darles un nivel mínimo de estabilidad económica y posibilitarles concentrarse en el trabajo sin preocupaciones inmediatas sobre el cuidado y más aún la manutención de sus hijos. La flexibilidad no intencional en el uso del bono ha permitido que las madres adapten el apoyo según sus necesidades individuales, ya sea para el cuidado de los niños, la alimentación familiar o cubrir otros gastos esenciales lo que hace necesario un análisis de si el esquema de pago a final del primer mes no afecta la participación en el programa de grupos con mayores dificultades económicas en un contexto como el boliviano en que el ingreso al trabajo asalariado de una economía en muchos casos diaria representa un reto adicional.

Clasificación JEL: J16, J31, J13, J22

Palabras claves: Economía de género, inclusión laboral, inserción laboral, cuidado infantil.

* Las opiniones del presente documento son de los autores y no corresponden a las del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), su directorio, o los países que representa.

Se agradece la revisión y comentarios de Yyannu Cruz-Aguayo y los comentarios de Montserrat Bustelo, Agustina Suaya durante la preparación del cuestionario de la encuesta.

¹ Financiado por el Banco Interamericano de Desarrollo bajo contrato de préstamo [3822/BL-BO \(BO-L1121\)](#).

² Encuestas levantadas por el Centro de Generación de Información Estadística de la Universidad Privada Boliviana.

Introducción

El Programa de Apoyo al Empleo II tenía como objetivo general mejorar la inserción laboral de personas que buscan empleo que acceden al Servicio Público de Empleo de Bolivia dependiente del Ministerio de Trabajo, Empleo y Previsión Social (MTEPS) en unidades económicas formales³. Sus objetivos específicos eran: (i) fortalecer el posicionamiento del Servicio Público de Empleo de Bolivia; y (ii) mejorar la efectividad de la entrega de servicios a personas que buscan empleo que acuden al Servicio Público de Empleo de Bolivia⁴.

Para lograrlo el programa ofrecía un apoyo económico de hasta seis meses equivalente a entre uno y dos salarios mínimos a buscadores de empleo que participarán de una capacitación en planta⁵. Este apoyo se entregaba por hasta tres meses a población general y hasta por seis meses a los participantes de pilotos específicos de inserción laboral: personas con discapacidad, jóvenes profesionales graduados de educación terciaria menores de veintiocho años y mujeres en ocupaciones no tradicionales.

El apoyo económico estaba dirigido a (i) adultos profesionales sin experiencia laboral relevante y (ii) a adultos no profesionales con experiencia laboral adquirida en trabajos precarios⁶, que enfrentan problemas de inserción laboral y que cuenten con perfiles demandados en puestos específicos. El Servicio Público de Empleo de Bolivia brindaba además un curso de inducción laboral y las empresas que acepten beneficiarios del programa deben presentar un informe de capacitación en el que se

³ Si bien el programa aceptaba la inserción laboral en unidades económicas con registro gubernamental y reconocía que, en el marco de la economía plural propuesta por la Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia, estos registros podrían ser de distinta naturaleza, la mayoría de las unidades económicas que participaron en el programa presentaron un registro de Número de Identificación Tributaria bajo el régimen general. Esto se debió a que dicho registro evidenciaba su capacidad para cumplir con obligaciones fiscales y otras responsabilidades legales que se consideraron como indicadores aproximados de la posibilidad de generar empleo de calidad.

⁴ En 2017 se firmó el Contrato de Préstamo 3822/BL-BO con el objetivo de contribuir a la financiación y ejecución del Programa de Apoyo al Empleo en su segunda etapa (PAE II). El Programa definió dos componentes clave para mejorar las oportunidades laborales en Bolivia. En el Componente 1, se trabajó en mejorar la cobertura y posicionamiento del Servicio Público de Empleo en Bolivia (SPEBO). En el Componente 2, se enfocaron en mejorar los servicios para personas en búsqueda de empleo y diversificar la oferta del Programa de Apoyo al Empleo. La evaluación de impacto del PAE II está disponible en [Campos y Urquidi \(2024\)](#). Un resumen de resultados de la etapa 1 ([Programa de Apoyo al Empleo: BO-L1051; 2358/BL-BO](#)) está disponible en [Urquidi y Durand \(2020\)](#).

⁵ La capacitación en planta se refiere al entrenamiento y educación que reciben los empleados directamente en su lugar de trabajo o en el entorno de producción en el que normalmente realizan sus tareas. Este tipo de capacitación está diseñada para enseñar habilidades prácticas, procedimientos y estándares de trabajo específicos de las operaciones y necesidades de la empresa, permitiendo a los empleados aprender haciendo y aplicar inmediatamente lo aprendido en su contexto laboral real.

⁶ Un trabajo precario es aquel que se caracteriza por la inseguridad laboral (falta de acceso a equipos de seguridad o infraestructura inadecuada); bajos salarios o ingresos en caso de autoempleo; falta de protección social (seguro de salud y/o acceso a pensiones) y derechos laborales (por ejemplo vacaciones pagadas, jornada laboral definida, pago de horas extra); y condiciones de trabajo inestables (por ejemplo empleo temporario sin pago mínimo semanal).

detalle el proceso de capacitación en planta que debía llevarse a cabo durante el periodo en que el beneficiario recibía el apoyo económico.

Desde el punto de criterios de elegibilidad, el MTEPS a través del Servicio Público de Empleo otorga servicios universales de registro de vacantes y ofertas laborales, así como de orientación e intermediación laboral. Los beneficiarios de capacitación en planta serán insertados en unidades económicas formales que tengan vacantes reales y con las que se haya pactado un plan de capacitación. Como medida adicional de apoyo para cerrar las brechas de género, el programa incluía un esquema de subsidio de cuidado de menores, diseñado para abordar los desafíos significativos que enfrentan las mujeres madres al intentar incorporarse al mercado laboral formal.

Este esquema de apoyo económico adaptado ofrece, desde el primer mes de participación en el programa, una fracción del apoyo económico por adelantado por hijo para cubrir el costo del cuidado infantil. Este monto, que sería definido anualmente en función de los precios de mercado de guarderías, se entregaba antes del inicio del proceso de capacitación en planta para garantizar la posibilidad de que la madre pueda asistir a la misma sin enfrentar un problema adicional al no tener una alternativa de cuidado para los hijos. Esta iniciativa reconoce no solo las inequidades de género existentes en términos de participación laboral e ingresos, sino que también busca proporcionar un apoyo complementario a madres con hijos menores de cinco años, identificadas como un grupo que enfrentaba retos adicionales.

La investigación muestra consistentemente que las actividades de cuidado pueden tener un impacto negativo en el empleo de las mujeres. Heath, R et al (2024) analizan los factores más importantes en los que incurre la participación laboral de las mujeres identificando el cuidado de los niños como uno de los principales. A nivel mundial, las mujeres suelen realizar la mayor parte del trabajo de cuidado no remunerado, lo que potencialmente dificulta su participación en el empleo remunerado. Addati et al., (2018) muestran que las mujeres son sustancialmente más propensas que los hombres a reportar responsabilidades relacionadas con el cuidado de los hijos y del hogar como razones para no participar en el trabajo remunerado. De manera similar, en países donde las mujeres realizan relativamente más trabajo de cuidado no remunerado (en comparación con sus homólogos masculinos), la participación en la fuerza laboral de las mujeres es menor. Ehrlich (2020) encontró que las mujeres que proporcionan cuidado familiar extenso tienen menos probabilidades de aumentar sus horas de trabajo, mientras que Arber y Ginn (1995) señalaron que las mujeres que brindan cuidado informal dentro de su hogar son más propensas a experimentar una disminución en el empleo remunerado. Maume (1991) destacó aún más el impacto significativo de los gastos de cuidado infantil en la rotación del empleo de las mujeres, particularmente para madres de niños en edad preescolar. Wakabayashi y Donato (2005) agregan que la iniciación de la prestación de cuidados puede llevar a una reducción en las horas semanales trabajadas por las mujeres y en sus ingresos anuales. Estos hallazgos subrayan la necesidad de políticas y sistemas de apoyo que aborden los desafíos enfrentados por las mujeres al equilibrar las responsabilidades de cuidado con el empleo.

La primera parte de este documento presenta un análisis cuantitativo de los resultados obtenidos a través de este esquema, utilizando estadísticas descriptivas para evaluar los resultados y lecciones aprendidas sobre el uso subsidio de cuidado de menores. En la segunda parte, se profundiza en un análisis cualitativo basado en entrevistas y testimonios directos no solo de las beneficiarias, sino también del personal operativo del PAE, proporcionando una perspectiva más rica y detallada sobre las experiencias personales, desafíos individuales, éxitos, y la influencia de factores externos en los resultados del programa.

Este enfoque dual permite una comprensión holística de la influencia del programa y en la equidad de género y el desarrollo socioeconómico, asegurando que las voces y perspectivas de todos los involucrados sean consideradas a futuro.

I. ¿Qué tanto impacta la maternidad en la trayectoria laboral de las mujeres?

La maternidad representa un hito significativo en la vida de las mujeres, no solo desde una perspectiva personal y familiar, sino también en el ámbito laboral. La llegada de un hijo implica una serie de ajustes en la dinámica de vida de las madres, entre los cuales, la inserción y permanencia en el mercado laboral se ve particularmente afectada. Esta sección del documento se enfoca en justificar la relevancia de un subsidio para el pago del cuidado de niños pequeños, analizando cómo la maternidad impacta en la trayectoria laboral de las mujeres.

La maternidad a menudo conduce a una interrupción temporal o prolongada de la carrera laboral de las mujeres. Este fenómeno, conocido como la "penalización por maternidad", se refiere a las desventajas económicas y profesionales que enfrentan las mujeres al tener hijos. Estudios han demostrado que las madres, en comparación con sus contrapartes sin hijos y con los padres, experimentan reducciones en sus ingresos y oportunidades de avance profesional Budig y England, (2001). Esta interrupción no solo afecta la acumulación de experiencia laboral y habilidades, sino que también puede llevar a una desvalorización en el mercado laboral. La influencia de la maternidad en los resultados laborales y las trayectorias laborales de las mujeres se manifiesta de forma diversa según la edad, la paridad⁷, el nivel de habilidades y el momento en que se experimenta el nacimiento de los hijos. Kahn y García-Manglano (2014) descubrieron que las penalizaciones de carrera que enfrentan las madres, tales como la reducción en la participación laboral, son más pronunciadas en los años más jóvenes, pero se atenúan con el envejecimiento de las mujeres. McIntosh et al. (2012) resaltan el efecto perjudicial de la maternidad en la progresión de la carrera, particularmente en ocupaciones feminizadas como la enfermería. Wilde et al. (2010) señalan las trayectorias salariales divergentes para mujeres de alta calificación después de tener hijos, sugiriendo que los costos de la maternidad son particularmente elevados para ellas. Miller (2011) corroboró esto, demostrando que posponer la maternidad puede conducir a mayores ingresos, salarios y horas de trabajo, especialmente para mujeres con educación universitaria y aquellas en ocupaciones profesionales y gerenciales.

La maternidad frecuentemente introduce una "doble carga" laboral para las mujeres, quienes frecuentemente asumen la mayor parte de las responsabilidades de cuidado no remunerado en el hogar, además de sus obligaciones laborales. Esta sobrecarga de trabajo limita su disponibilidad y flexibilidad para participar en el mercado laboral en igualdad de condiciones con los hombres. La necesidad de equilibrar estas responsabilidades puede llevar a las mujeres a optar por trabajos de menor calidad, con horarios flexibles, pero con menores salarios y beneficios, exacerbando la brecha de género en el empleo y los ingresos.

⁷ Paridad, en este contexto, se refiere al número de hijos que una mujer ha tenido. Es un factor importante al analizar cómo la maternidad afecta las trayectorias laborales y los resultados en el empleo de las mujeres.

La reincorporación al mercado laboral tras un período de ausencia por el cuidado de los hijos representa un desafío significativo para muchas mujeres. Las barreras para la reincorporación incluyen la obsolescencia de habilidades, la discriminación por parte de los empleadores y la escasez de oportunidades de trabajo que ofrezcan la flexibilidad necesaria para compaginar las responsabilidades laborales y familiares. Kleven et al., (2023) en un estudio que comprende a casi el 95% de la fuerza laboral mundial revela que tener hijos afecta negativamente la carrera laboral de padres y madres en la mayoría de los países, y aunque el impacto negativo se presenta para ambos, después de la paternidad la trayectoria laboral de las mujeres sufre un considerable declive que la trayectoria de los hombres no. Aunque este patrón se repite globalmente, la intensidad de estas penalizaciones varía ampliamente de una región a otra. Por ejemplo, América Latina enfrenta las mayores dificultades laborales asociadas a la maternidad, mientras que en África y Asia, estas penalizaciones son menos pronunciadas. Estos obstáculos no solo afectan la seguridad económica de las mujeres y sus familias, sino que también contribuyen a perpetuar las desigualdades de género en el trabajo.

En este contexto, el subsidio para el pago del cuidado de niños y niñas emerge como una herramienta crucial para mitigar los impactos de la maternidad en la trayectoria laboral de las mujeres. Al proporcionar apoyo económico para el cuidado de los hijos, este subsidio permitiría a las madres buscar y mantener empleo, reduciendo la carga del cuidado no remunerado y facilitando su participación en el mercado laboral en términos más equitativos. Además, al mejorar el acceso al cuidado infantil de calidad, se contribuye al bienestar y desarrollo de los niños, asegurando que las madres puedan trabajar sabiendo que sus hijos e hijas están en un entorno seguro y estimulante. La investigación muestra consistentemente que los subsidios para el cuidado infantil tienen resultados positivos en los resultados laborales de las mujeres. Estudios en Japón Yamaguchi et al., (2017), América Latina y el Caribe Mateo Díaz y Rodríguez Chamussy, (2013), Francia Givord y Marbot, (2015) y en barrios de bajos ingresos en Río de Janeiro Barros et al., (2013) encontraron que estos subsidios aumentan la probabilidad de que las madres busquen empleo o estén empleadas. Sin embargo, el impacto en las horas trabajadas es menos claro, con algunos estudios que no encuentran un efecto significativo Barros et al., (2013). A pesar de esto, el consenso general es que los subsidios para el cuidado infantil juegan un papel crucial en facilitar la participación laboral de las mujeres.

II. Análisis cuantitativo

Levantamiento de información sobre madres beneficiarias del subsidio de cuidado de niños del Programa de Apoyo al Empleo II

Con apoyo del Centro de Generación de Información y Estadística (CEGIE-UPB), se levantó información primaria sobre madres que recibieron el estipendio para el pago del cuidado de sus hijos mientras eran parte del programa de capacitación en planta e inserción laboral del PAE II: Tomando un listado de beneficiarias provisto por el Ministerio de Trabajo, Empleo y Previsión Social (MTEPS), se logró contactar y culminar 311 encuestas, lo que representa el 71% del listado original de beneficiarias⁸. El levantamiento de información se realizó en junio del 2023 por teléfono, ya que las entrevistadas estaban dispersas en el territorio nacional. El cuestionario, pese a ser corto, recaba información sobre las características del hogar y de la persona entrevistada, la experiencia que tuvieron durante su participación en el PAE II, y el destino del subsidio para el cuidado de sus hijos que recibieron⁹. Las siguientes secciones reflejan las estadísticas descriptivas obtenidas de cada sección, presentando información valiosa sobre las beneficiarias de este subsidio y su uso.

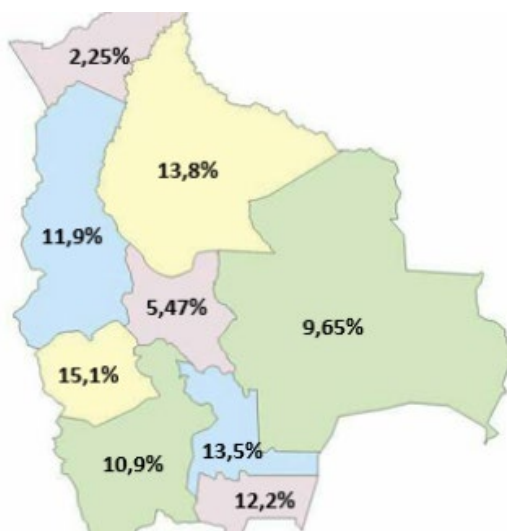
a. Características del hogar y de las madres beneficiarias

Según el listado del MTEPS, el número de mujeres madres que recibieron un subsidio de Bs 1.000 por hijo en el PAE II fueron 436, de las que se logró contactar y completar información de 311. Estas 311 madres se concentraron principalmente en Oruro (15%), Trinidad (14%), Sucre (13%), y Tarija (12%), y el restante se encontraron dispersas en el resto de las ciudades de acuerdo a la ilustración 1.

⁸ De las 436 personas en el listado que se pretendía entrevistar, 2 terminaron en encuestas incompletas, 55 rechazaron responder al cuestionario, 44 no se pudieron contactar incluso después de realizar diez intentos, y 24 tenían números de contacto que las telefonías señalaron como inexistentes. Así se tuvieron 311 encuesta completas que fueron utilizadas para el presente estudio. La encuesta se realizó en 2023, al cierre del programa, por lo que algunas de las beneficiarias habían pasado por el programa hasta 5 años antes al intento de contacto.

⁹ Para mayor información sobre la encuesta ver el Anexo.

Ilustración 1: Ciudad de residencia de las mujeres madres beneficiarias del subsidio de cuidado del PAE II



Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta de Madres Beneficiarias del PAE II, 2023.

La edad promedio de las madres beneficiarias fue de 30 años, siendo 19 la edad mínima y 48 la edad máxima en la muestra analizada. Analizando la edad promedio por ciudad, se encontró que las madres más jóvenes, con 27 años, estaban en El Alto, mientras que la media de edad más elevada, con 32 años, estaban en Potosí. En cuanto al estado civil de las entrevistadas, la mayoría se encontraba soltera (37%), seguido del siguiente grupo más importante que fueron aquellas en una relación de concubinato o unión libre (29%), casadas (26%), separadas o divorciadas (8%), y viudas (0,3%). Por tanto, un 54 % de las madres estaba en alguna relación al momento de la encuesta. Respecto al máximo nivel educativo alcanzado por las beneficiarias, un 44% contaba con un título universitario, un 35% acabó el colegio (educación primaria y secundaria), un 17% concluyó un programa de educación técnica, un 3% tenía algún postgrado, un 1% había concluido la Normal, y 0,3% acudió a un instituto militar y policial. Básicamente, podemos decir que la mayoría de las madres que recibieron el subsidio de cuidado del PAE II, específicamente 6 de cada 10, contaban con algún tipo de educación terciaria. Si lo ponemos en años de educación, las beneficiarias tuvieron un promedio de 14 años de educación, donde el mínimo fueron 3 y el máximo 18 años¹⁰.

Ahora bien, la información a nivel del hogar de estas mujeres señala que el tamaño promedio de estos era de 4,8 personas, existiendo hogares con solo 2 miembros hasta hogares conformados por 20 personas. El tamaño promedio de hogar de las beneficiarias del subsidio de cuidado del PAE II es superior al tamaño promedio de

¹⁰ En el cálculo de años de educación se omitieron las observaciones que tenían como máximo nivel educativo alcanzado: Centro de Educación Media de Adultos (CEMA) y educación Juvenil Alternativa (EJA) debido a la falta de información sobre su duración. El número de observaciones entre estas dos categorías es de 3, lo que representa el 0,01% de la muestra.

hogares en Bolivia en 2021, que, según datos del INE, era de 3,3. Además, conocer si las beneficiarias son las principales generadoras de ingresos (PGI) de sus hogares es fundamental para comprender el contexto de estas mujeres, así como de sus hogares. De las encuestadas, el 46% se identificó como la PGI del hogar, y de aquellas que no eran PGI, se les consultó sobre el género del PGI y un 87% lo identificó como hombre. Comparando estos datos con aquellos de la Encuesta de Hogares 2021, la proporción de mujeres que son PGI fue 29%, proporción inferior al que se halló en la encuesta a madres beneficiarias¹¹. Así pues, de acuerdo con la encuesta, el 37% de los hogares solo tiene una fuente de ingresos, mientras que la mayoría de los hogares (45%) cuenta con dos personas que generan ingreso. El resto de los hogares cuenta con tres personas que generan ingresos (12%), y solo el 6% cuenta con más de tres personas que llevan ingresos al hogar. Considerando que existen hogares de distintos tamaños, es importante analizar este detalle respecto al número de personas que componen el hogar, pues aquellas familias con una sola fuente de ingresos, pero mayor número de integrantes está en una situación más vulnerable. La incidencia de hogares con una sola fuente de ingresos entre aquellos con solo dos personas es del 17%, en hogares compuestos entre tres y cinco personas es de 68%, y en hogares compuestos entre cuatro y nueve personas el número es de 15%. Cabe señalar que en familias más numerosas no se hallaron casos de hogares con un solo ingreso.

Respecto al nivel de ingresos de los hogares de las entrevistadas, el promedio de los últimos seis meses al momento de la encuesta fue de Bs 2.856, monto que varía desde el mínimo reportado de cero y máximo de Bs 10.000. Considerando el tamaño del hogar, el ingreso mensual promedio per cápita de los hogares fue de Bs 673. Tomando como referencia el salario mínimo vigente del año 2023 (Bs 2.362), el 47% de los hogares considerados en la muestra tenía ingresos mensuales inferiores al referente. Por otra parte, diferenciando el género del PGI del hogar, se encontró que de aquellos hogares cuya PGI era mujer, el 58% de hogares tenía ingresos mensuales menores al salario mínimo, dato que alcanzó el 39% entre los hogares cuyo PGI era hombre. Sobre la importancia para los hogares del estudio del ingreso que aportan las mujeres, se les consultó sobre el nivel de aporte que tenían al ingreso global del hogar y un 57% declaró aportar aproximadamente el 50%, un 14% considera que su aporte supera el 50%, un 18% indica que aporta la totalidad de los ingresos del hogar, y un 11% no tiene aporte.

Respecto a la situación laboral el 48,7% indicó estar ocupada en el momento de la encuesta, frente a un 44,81% desempleada y 6,4% inactiva (no tenía trabajo ni buscaba en ese momento). Por otro lado, el 54% trabajaba en empresas privadas de tipo familiar o pequeñas, un 27,33% en empresas privadas medianas o grandes, 12% en Instituciones públicas, 6% en empresas públicas y menor al 1% esta la participación en Organizaciones no Gubernamentales (ONGs). Cuando se les consultó si habían cambiado de actividad económica en los últimos seis meses sólo el 28% contestó de

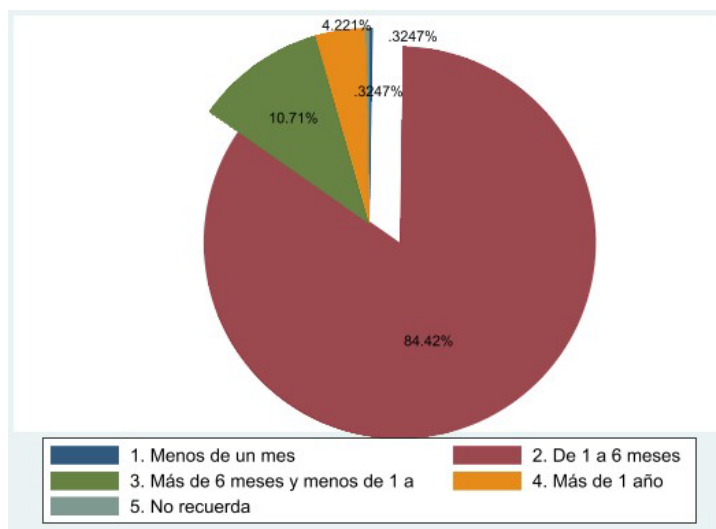
¹¹ En términos de generación de ingresos, un hogar tiene un PGI quien genera más ingresos, pero eso no significa que es el único que genera ingresos en el hogar.

forma afirmativa. Respecto a su actividad económica se identifica que le dedican alrededor de 40 horas semanales.

b. Experiencia en el PAE II

Como se indicó anteriormente el subsidio se brindaba a mujeres madres beneficiarias del PAE II, se identificó que las madres en el momento del subsidio tenían entre 1 a 3 hijos, sin embargo, se identificaron madres que reportaron tener 4, 5 y 6 hijos. Cuando se les consultó sobre el cuidador principal de sus hijos en su mayoría la respuesta era que ella mismas cuidaban a sus hijos seguida por los abuelos de los niños.

Figura 2: Tiempo de trabajo en el PAE



Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta de Madres Beneficiarias del PAE II, 2023.

Nota: Pregunta realizada ¿Cuánto tiempo trabajó o lleva trabajando en el empleo que consiguió a través del PAE II?

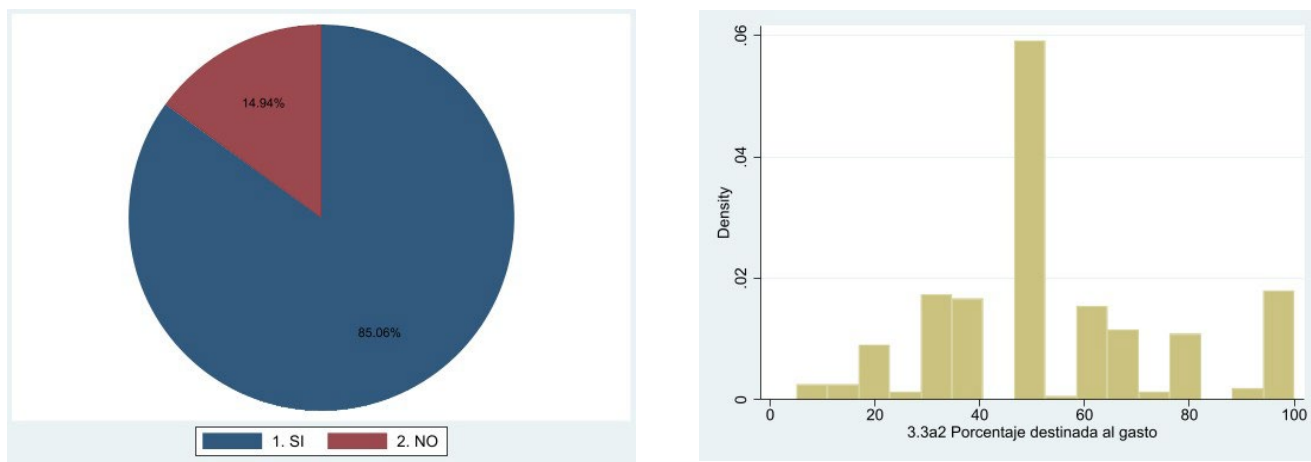
Respecto a su participación en el PAE II EL 84,42% dijo haber trabajado en el empleo que consiguió a través del PAE por 1 a 6 meses, informando que desde el momento de la entrevista hasta que logró trabajar pasaron entre 2 semanas y menos de 6 meses. Antes de entrar al PAE el 73% de las encuestadas dijo dedicarse 24 horas al día al cuidado de sus hijos, mientras que aquellas que pagaban por un servicio de cuidado pagaban entre 500 a 1000 Bs por el servicio.

c. Destino del subsidio

Respecto al dinero del subsidio se consultó a las beneficiarias que uso le dieron durante su estadía en el PAE II identificando distintas categorías en las que podía elegir. El 85% utilizo parte del subsidio en el pago de alimentos, 65% utilizó efectivamente el dinero para el pago de servicios de cuidado de los menores, 33% utilizó parte del dinero para el pago de útiles escolares, 19% servicios del hogar, y sólo 7% utilizó una parte en el pago de viviendas o créditos. Considerando al 85% de mujeres que declararon haber usado el subsidio para el pago de alimentos, este apoyo

fue utilizado en 50% para este fin y en algunos casos hasta el 100% del subsidio entregado se destinó a la compra de alimentos. No existió un procesos específico de inducción sobre uso de subsidio, quedando esa como una lección aprendida de un proceso que debe estandarizarse en programas posteriores para apoyar a focalizar su uso, o al menos para poder determinar si entregar alguna instrucción o dirección de uso de subsidio tiene efectos en el destino de este. Aunque el Programa establecía en sus reglas que el gasto se debía destinar a apoyar el cuidado de los niños/niñas, las madres reportaron otra serie de gastos como el de la alimentación para la familia o el transporte para llegar al trabajo, lo que genera la pregunta de si fruto de este análisis no es necesario ajustar el modo de entrega del beneficio, dado que estos gastos, si bien no son los esperados según reglamento, son vitales para el logro de los objetivos del programa.

Figura 3: Uso del Subsidio por parte de las beneficiarias: categoría alimentos



Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta de Madres Beneficiarias del PAE II, 2023.

Nota: Pregunta realizada: ¿A cuáles de las siguientes categorías destinó el dinero recibido del PAE? El gráfico de la derecha muestra la distribución del porcentaje destinado del subsidio a esta categoría.

II. ANÁLISIS CUALITATIVO

En una primera etapa, se seleccionaron las cuatro ciudades del eje central: Santa Cruz, Cochabamba, La Paz y El Alto, considerando su representatividad y diversidad geográfica. Posteriormente, se tomó la decisión de incluir también a Potosí en el proceso, dado el número significativo de beneficiarias en ese departamento, proporcionalmente superior al de las otras ciudades.

La modalidad de las entrevistas incluyó tanto sesiones individuales como grupales, ajustándose a las condiciones específicas y preferencias de las participantes. Se priorizó establecer un entorno propicio que fomentara la comunicación efectiva, sinérgica y objetiva durante las entrevistas. Esta estrategia facilitó la recopilación de datos sobre las experiencias y opiniones de las beneficiarias.

Selección y criterios para la elección de participantes.

El proceso de selección de participantes y los criterios de inclusión se adaptaron durante el estudio debido a diversos factores. Inicialmente se planteó una selección aleatoria, pero esta tuvo que modificarse debido a cambios en los contactos iniciales y a la realidad de las beneficiarias, quienes por diferentes motivos rechazaron participar en las entrevistas.

El único criterio de inclusión que se mantuvo constante fue que las beneficiarias hubieran recibido el bono de Bs. 1000 por cada hijo/a menor de cinco años. Este criterio se mantuvo para asegurar que las participantes hubieran tenido una experiencia directa con el programa y pudieran proporcionar una perspectiva sobre sus resultados y las lecciones aprendidas.

En total, se entrevistaron a 22 mujeres beneficiarias del programa. En una primera fase se realizaron entrevistas por teléfono y videollamada a ocho madres en Cochabamba, La Paz y Santa Cruz. Posteriormente, se realizaron entrevistas presenciales a tres personas en Santa Cruz, tres en El Alto, dos en Cochabamba y seis en Potosí. Este enfoque mixto, que combinó entrevistas virtuales y presenciales, se implementó para adaptarse a las condiciones y preferencias de las participantes.

Adicionalmente, se entrevistaron a los oficiales operativos de Santa Cruz, Cochabamba, Potosí y El Alto.

En el caso de Cochabamba, Potosí y El Alto, se solicitó el apoyo del personal operativo del Programa de Apoyo al Empleo (PAE) para encontrar a las participantes. Este enfoque resultó crucial para superar los desafíos de los cambios en los contactos y los rechazos, permitiendo identificar y conectar con participantes potenciales de manera más efectiva.

Para asegurar que la colaboración del personal operativo no introdujera sesgos adicionales, las entrevistas se llevaron a cabo en ambientes privados y se garantizó la confidencialidad de la información compartida.

Percepciones de las Participantes

Este beneficio tuvo efectos significativos en la vida de las madres entrevistadas, proporcionando no solo apoyo financiero sino también oportunidades laborales y flexibilidad -no intencional- para abordar las necesidades específicas de cada familia.

Participación y Acceso al Programa:

La mayoría de las mujeres entrevistadas que participaron en el PAE son mujeres sin pareja, responsables del cuidado y la manutención de sus hijos. La información sobre el PAE llegó a algunas mujeres a través de grupos gremiales o conocidos que destacaban los beneficios para las madres.

Las personas que accedieron a participar en la entrevista son en su mayoría mujeres sin pareja por lo que, aunque no vivan solas o vivan con alguien más de la familia si son responsables por el cuidado y la manutención de sus hijos.

“Llegaron a la universidad para promocionar el PAE y en el folleto que entregaban decía sobre el beneficio para madres así que me animé y vine y me fue bien pero ahora otra vez no tengo trabajo. Soy madre soltera”.

Tiene una niña de 3 años. Es estudiante.

“Mi tía y mis primos se turnan para ayudarme, mi marido me abandonó en Santa Cruz y todo es caro allí así que me vine con mi familia y tengo que trabajar porque no tengo ayuda de su papa. La más pequeña sale de kínder y se queda con la portera hasta que alguien la pueda recoger”.

Tiene dos gemelos de 5 y uno de 6 años. Es ayudante de cocina.

Experiencia Laboral y Desafíos:

En el momento de las entrevistas, varias de las beneficiarias se encontraban desempleadas, a pesar de haber trabajado al menos 6 meses en actividades relacionadas con el Programa de Apoyo al Empleo (PAE). Este periodo de seis meses incluía tres meses establecidos por el programa para el subsidio y tres meses adicionales que la Ley del Trabajo en Bolivia admite como 'de prueba' antes de que un trabajador sea contratado. Durante este tiempo, algunas mujeres enfrentaron desafíos laborales, como promesas incumplidas de empleo después del periodo del PAE y dificultades para encontrar trabajo con condiciones salariales justas

“Me prometieron trabajo pero luego del PAE cuando ya tenía que cumplir 3 meses me dijeron que los socios se habían peleado y que la empresa tenía que desaparecer. Yo sé que sigue funcionando aun ahora así que yo creo que solo querían deshacerse de mí”.

Tiene un niño de 4 años. Es contadora pública.

“El problema aquí en Potosí es que tu ganabas mejor con el PAE y después ya no te quieren pagar ni siquiera el mínimo, te dicen vamos a contratar como medio tiempo no más, pero te hacen trabajar 6 horas, yo no acepté y hace meses no consigo trabajo”.

Tiene una niño de 2 años. Es ingeniera comercial.

Trabajé seis meses en una empresa constructora de puras mujeres, estuve seis meses pero luego ya no porque prefieren mujeres sin hijos así no tienen que asegurar a todos, ni dar permisos.

Tiene dos niños de 3 y 5 años.

Estrategias de Ingreso al Programa:

Algunas mujeres ingresaron al PAE motivadas por la existencia de un bono adicional para madres, y se esforzaron por correr la voz, especialmente entre compañeras madres solteras.

“Conocimos del PAE a través de Fedemipe¹², ellos mismos nos dijeron que habría un beneficio adicional si tenías hijos pequeños, entonces ya hacíamos correr la voz sobre todo en las compañeras que eran madres solteras para que vayan al PAE”.

Tiene 2 niños y trabajó como costurera.

“Cuando supe del bono para mí fue un alivio, su papá es chofer y no teníamos con quien dejarla. Parte del dinero lo usé en una guardería y parte para su alimentación, es una guardería de la alcaldía aquí en Cochabamba que cobra 650 bolivianos, luego ya el segundo mes pagué con el estipendio. Ahora ya no va a la guardería porque tengo un emprendimiento y puede estar conmigo”

Tiene 27 una niña de 3 años.

Encuentro Intencional y Bolsa de Empleo:

El programa facilitó un "encuentro manual", donde las personas encontraban posibles trabajos a través de anuncios, y las empresas conectoras del PAE solicitaban a las candidatas inscribirse en la bolsa de empleo. Esta estrategia permitió una conexión directa entre empleadores y beneficiarias, ya que luego el empleador solicitaba una persona con el perfil deseado y, si cumplía con los requisitos, era admitida como beneficiaria del PAE.

“En el 2020 rendí mi examen de grado. En el 2021, desde esa fecha, comencé a buscar trabajo. En mi búsqueda, encontré un cartelito de Pizza Elis donde buscaban empleados. Les dejé mi currículum y en la entrevista me preguntaron si conocía el programa del PAE y me dijeron que podrían contratarme a través de ese programa.

¹² Federación de Micro y Pequeñas Empresas.

Dije, bueno, a ver qué pasa. Así fue como conocí a la licenciada (oficial operativo del PAE) Le hablé de lo que me comentó la licenciada de Elis, y así conocí el programa. Me contrataron como supervisor de logística”

Tiene 2 una niña de 4 años.

Ocultamiento de Hijos y Problemas de Documentación:

Algunas beneficiarias admiten haber ocultado la existencia de sus hijos para mejorar sus posibilidades de encontrar trabajo, lo que resultó en no tener acceso al subsidio de madres. Paralelamente, la falta de documentación de los niños fue una dificultad inicial para la inscripción en el Programa. Ambos desafíos requerían tiempo y apoyo de los oficiales operativos para encontrar soluciones.

“Otra beneficiaria me dijo que había recibido un bono de 1000 bolivianos, así que fui a la oficina. La licenciada me dijo que ya era tarde porque estaba en el segundo mes...al principio cuando me preguntaron yo dije que no tenía hijos porque si no, no te contratan”

Tiene 2 niñas de 4 años. Trabajó como ayudante de cocina.

“Yo solo tenía el papel que me dieron en el hospital, así que no podía inscribir a las más pequeña, pero la licenciada me ayudó, yo no podía ir a sacar el certificado porque hay que hacer colas y se cerraba a las cinco y yo salía de trabajar a las seis. Llamó y me hizo esperar, un joven me ayudó hasta que logré inscribirla”

Tiene dos niños de 3 y 5 años.

“Me enteré del bono cuando ya estaba trabajando, de verdad me ayudaron con el dueño de la empresa para que me deje hacer los trámites, porque hay que hacer en el primer mes, entre todos me ayudaron”.

Tiene una niña de 2 años. Trabajó en una empresa productora de mates

Gastos Reportados y Flexibilidad del Uso del Bono:

Aunque el programa estableció que el gasto debía destinarse al cuidado de los niños, algunas madres reportaron gastos en alimentación para la familia y transporte para llegar al trabajo. El bono proporcionó flexibilidad en su uso, permitiendo a las madres adaptarlo a las necesidades específicas de sus familias.

“Era un momento difícil porque yo tenía que ir a trabajar pero aún no tenía un salario y ya debía plata, así que separé para transporte de todo el mes y el resto lo gasté en comida, arroz, azúcar y esas cosas que no se vencen”.

Tiene 28 años y es madre de una niña de 4.

“Yo decidí no llevar a mi hijo a la guardería porque no tenía seguridad de tener un trabajo por todo el año y en mi zona me pedían pagar matrícula. Así que destiné el dinero a la alimentación del niño y mis padres se hicieron cargo de cuidarlo”.

Tiene un niño de 3 años.

“Soy madre sola así que cuando empecé a trabajar mi niña se enfermaba todo el tiempo, creo que porque me extrañaba, así que yo creo que todo el bono se fue en médicos y medicinas. Compré también alimentos para un tiempo y se los di a mi mamá porque ella cuidada a mi hija”

Tiene una niña de 4 años.

“Utilicé el bono para gastos de la familia, entré a mi billetera para todo lo que necesitábamos, somos mi hermana y yo, nos turnamos el cuidado de los niños, cuando yo trabajo ella los cuida y ella trabaja los fines de semana o en la noche cuando puede”

Tiene una niña de 5 años. Trabajó como ayudante en una construcción.

Alivio y Oportunidades Generadas por el Bono:

Este beneficio generó alivio y oportunidades para las beneficiarias, permitiéndoles encontrar formas de trabajar y cuidar a sus hijos. Para algunas, recibir más de un bono, por tener más de un hijo, y más de un beneficio resultó especialmente beneficioso en su situación, en particular el subsidio de madre y el bono de discapacidad.

Trabajé como costurera, hacíamos ropa de niñas, y éramos varias beneficiarias del PAE. El dueño permitía que si vivías muy lejos llevas al niño al trabajo, porque puedes ponerlo en la guardería pero si no tienes quien lo deje y quien lo recoja es lo mismo. Entonces por ahí es mejor que el dueño apoye con guardería para todas, nosotras éramos varias, creo que 15

Tiene dos hijas, solo una es menor de 5 años.

La dejaba en casa con mi mamá y medio tiempo iba a la guardería, el bono me permitió cubrir dos meses y pagaba 400 bolivianos. No podía llevarlo a las guarderías que son del municipio y son más baratas porque están lejos de mi casa y necesitaba otro presupuesto para el transporte.

Tiene 29 años y un niño de 2 años.

Pagaba a una persona solo si mis familiares no podrían quedarse con ella. No sé el monto exacto que pagué. Mi mamá no puede ayudarme mucho porque ya cuida a mis sobrinas. El resto lo gasté en pañales y leche.

Tiene 25 años y una niña de dos años.

Mi hijito era lactante, solo la leche para remplazar mi leche y los pañales, porque tenía que dejarle desechables, se comieron todo el bono. No fue suficiente y no pude seguir trabajando.

Tiene 24 años y un niño de tres años.

Me fue muy bien, trabajé en una unidad productiva donde había un ambiente muy lindo, yo podía llevar a mi hija y los dueños la querían como si fuera de ellos, nos daban tecito completo, la hacían jugar, eran muy buenos, me quedé un buen tiempo y tuve que retirarme por motivos personales.

Tiene 30 años y tiene una niña de 4 años. Es secretaria.

Impacto en Mujeres con Circunstancias Especiales:

El programa tuvo un impacto positivo en mujeres con circunstancias especiales, como discapacidades físicas o responsabilidades adicionales, brindándoles apoyo financiero y facilitando su inserción laboral.

“Yo tengo 25 años, mi hijita tiene 5 y tengo una discapacidad motora en el brazo. Yo recibí el estipendio por seis meses, recibí el bono y tengo un buen empleo. Utilicé el bono para las cosas que pedían en la guardería y para el pago de la pensión. Fue muy bueno no tener que preocuparme por el cuidado de mi hija”.

Tiene y una niña de 4 años, trabaja como administradora en una empresa constructora.

“Yo estaba en un centro de capacitación y ahí conocí a una persona que trabajaba en el PAE y ella me dijo por qué no vienes, yo soy discapacitada de la pierna y tengo tres hijos, dos son menores de cinco años, entonces me ayudaron y tengo ahora un trabajo, primero el PAE me pagaba por 6 meses pero ahora ya la empresa”.

Tiene tres niños, dos son gemelos. Trabaja como ayudante de cocina.

Cambios en la Dinámica Familiar y Laboral:

El bono también influyó en las dinámicas familiares, como la contratación de ayuda adicional para el cuidado de los hijos o la capacidad de sostener a una familia mientras se trabaja.

Se puede, es difícil pero tuve el apoyo de la licenciada del PAE, de las compañeras, del dueño de la empresa. Es difícil cuando eres mujer sola. Me gustaría estudiar pero ya no se puede, pero sí quiero que mis hijos estudien.

Tiene dos niños de 2 y 4 años. Es obrera de construcción.

Cuando me dijeron que tenía el bono contraté una chica que me ayudaba, le pagaba 500 bolivianos. El bono me cubrió dos meses de sueldo. Ahora ya no trabajo

en la misma empresa pero la chica sigue trabajando cuidando a mi hijo hasta en la noche porque yo voy a la universidad.

Tiene un niño de 3 años.

Interacción entre beneficios para distintos grupos que enfrentan retos adicionales:

En algunos casos las beneficiarias eran también parte del piloto de inserción laboral para personas con discapacidad o sus tutores¹³ que otorgaba a la tutora, en este caso, hasta seis meses de apoyo económico para capacitación en planta en lugar de los hasta tres de población general. Lo mismo ocurrió con las madres que estaban en el piloto de inserción de mujeres en rubros no tradicionales.

Tengo 4 niños, los gemelos son los menores mi marido me dejó cuando se enteró que estaba embarazada, recibí los 4 bonos y lo use todo para que alguien cuide a los niños, lamentablemente los gemelos están en el espectro autista, me dijeron, no creo que yo pueda ya trabajar, tal vez debí invertir en algo propio. Ellos no pueden ver a personas extrañas.

Tiene 4 niños. Trabajó como ayudante de cocina.

¹³ Para información sobre el piloto y sus resultados ver: [Urquidi, Otazu y Sardán \(2023\)](#).

Percepciones de los oficiales operativos del PAE

La recolección de datos se realizó mediante entrevistas en diferentes regiones de Bolivia con funcionarios del Programa de Apoyo al Empleo (PAE). Es importante destacar que estas entrevistas se resumen en un formato que no reproduce citas textuales, sino que ofrece un resumen de las percepciones y experiencias compartidas durante las conversaciones.

Cochabamba

Javier Quiroga

Durante la implementación del programa, se realizó una detección de beneficiarias en la plataforma, donde se consultaba a las mujeres sobre la existencia de niños menores de cinco años, explicándoles detalladamente los beneficios ofrecidos. Además, se llevó a cabo una socialización del programa con pequeños y medianos empresarios y otras organizaciones. En su criterio esto determinó que sea un programa atractivo para este grupo de la población.

No se cuenta con información precisa sobre si hubo un aumento en el número de beneficiarias después del anuncio, ya que, si bien siempre hay muchas mujeres, antes no se tenía visibilidad sobre si eran madres. Se destacó un caso de una madre joven con cuatro hijos menores que, al recibir el bono, consideró invertir en un negocio para estar más cerca de sus hijos y renunció rápidamente.

El oficial expresó la opinión de que el bono llegó tarde, lo que limitó la ayuda a cientos de mujeres. Considera crucial brindar apoyo a estas mujeres para facilitar la crianza de sus hijos y permitirles trabajar. A lo largo de su experiencia en el PAE, ha observado numerosas mujeres que podrían beneficiarse del subsidio, pero se ven impedidas de participar debido a la responsabilidad de cuidar a sus hijos.

El Alto

Elba Calderón

En el contexto de la implementación del programa, se gestionaban las solicitudes de empleadores que buscaban perfiles específicos para roles como cocineras, obreras o costureras. Este proceso comprendía la selección de candidatas a través de la bolsa de empleo, su participación en entrevistas y, en caso de ser seleccionadas, su posterior incorporación al ámbito laboral. La explicación proporcionada por la oficial operativa del PAE con respecto al procedimiento estándar se complementa con su experiencia, que revela un esfuerzo significativo para asegurar que las madres se beneficiaran del programa y para que no sintieran dudas al ser indagadas sobre la existencia de hijos.

Lamentablemente, algunas mujeres perdieron el bono al proporcionar información incorrecta sobre su situación familiar y descubrían las consecuencias tarde. A pesar de la ausencia de instrucciones formales para rastrear el uso del bono, se mantenía un contacto cercano con muchas beneficiarias debido a problemas con el estipendio mensual. Podría haberse considerado la entrega de montos menores mensualmente

en lugar de una suma global de 1000, lo que habría brindado apoyo continuo y posiblemente reducido la deserción.

Aquellas con más de un hijo recibían una cifra sustancial y a menudo consideraban emprender algo nuevo. La falta de seguimiento formal dificulta la ubicación de estas mujeres en la actualidad, ya que tanto las madres como los empleadores temen algún tipo de supervisión, al percibir al programa como parte del Ministerio de Trabajo. En las interacciones con las madres, era común expresar que el dinero se destinaba a la compra de alimentos y a asegurar el cuidado de sus hijos.

Potosí

Zelma Quisberth

En el contexto general, para la oficial operativa en Potosí el PAE se erigía como una opción atractiva para muchas personas, especialmente para profesionales cuyos ingresos se situaban en los rangos del salario mínimo nacional, siendo el estipendio del programa más sustancial.

Tras la introducción del beneficio para madres, se observó un notable aumento en la participación de madres solteras, quienes encontraron en el programa una oportunidad atractiva. Se llevaron a cabo esfuerzos significativos para facilitar su capacitación, brindándoles la oportunidad de adquirir habilidades que les permitieran conciliar el trabajo y la crianza como madres solteras.

En el contexto particular de Potosí, donde los salarios constituyen un desafío significativo, ya que a menudo se ubican por debajo del salario mínimo nacional, el PAE se convirtió en una opción crucial. La oferta del programa como opción de capacitación en el terreno sumado al bono hizo que se convirtiera en un imán para madres solteras, y se implementaron esfuerzos considerables para facilitar su inserción en oportunidades de capacitación, proporcionándoles las herramientas necesarias para abordar la complejidad de trabajar y criar hijos.

Santa Cruz

Roxana Bonilla

En el caso específico de Santa Cruz, la coordinadora que lideró el proceso considera que las madres solteras, están siempre en busca de oportunidades laborales para mantener a sus hijos por lo que se mostraron particularmente interesadas y persistentes al enterarse del PAE y del bono.

No obstante, muchas de estas mujeres optaron por ocultar la existencia de sus hijos con el fin de aumentar sus posibilidades de encontrar empleo, lo que resultó en la pérdida de la oportunidad de recibir el bono asociado al programa, ya que no se podían hacer excepciones.

En su criterio estas madres solteras no viven en aislamiento; su red de apoyo incluye a familiares como padres, hermanos e incluso parejas en algunos casos. Por lo tanto, el impacto del bono se extiende más allá de los hijos, beneficiando a toda la familia.

Desde su perspectiva personal, la experiencia ha revelado que estas madres solteras son sumamente responsables en el trabajo, ya que comprenden que son el único sostén para sus hijos.

Aunque llegaron muchas madres solteras, la razón detrás de este fenómeno específico no puede explicarse completamente; sin embargo, destaca que el programa brindó un apoyo adicional a estas mujeres.

Lecciones Aprendidas y Experiencias Significativas

El subsidio ha abordado una necesidad apremiante al proporcionar apoyo financiero a madres, en particular a aquellas que no tienen pareja. Esto les permite acceder a oportunidades de empleo y, por ende, mejorar su calidad de vida y la de sus hijos. El bono, entregado por una sola vez, ha demostrado ser un factor importante para garantizar la estabilidad económica de las beneficiarias. Permite dar un primer paso, aliviar las presiones financieras y posibilitarles concentrarse en el trabajo sin preocupaciones inmediatas sobre algunos aspectos de la manutención de sus hijos. La flexibilidad no intencional en el uso del bono ha permitido que las madres adapten el apoyo según sus necesidades individuales, ya sea para el cuidado de los niños, la alimentación familiar o cubrir otros gastos esenciales.

A pesar de los resultados positivos, persisten desafíos en el acceso al empleo, incluida la discriminación basada en la existencia de hijos. Muchas beneficiarias sienten la necesidad de ocultar su maternidad para no perder oportunidades laborales. La intervención de los oficiales operativos ha sido crucial para superar obstáculos administrativos, como la falta de documentación de los niños. Esto destaca la importancia de un respaldo continuo en la implementación de programas similares. La falta de un seguimiento estructurado destaca la necesidad de establecer mecanismos efectivos de evaluación continua para comprender mejor el impacto a mediano plazo en la vida de las beneficiarias y realizar mejoras según sea necesario.

Algunas de las lecciones aprendidas son:

Dificultades en el acceso al empleo:

- Muchas mujeres, a pesar de su formación y habilidades, enfrentan dificultades para acceder a empleos que les permitan sostener a sus familias, especialmente cuando son madres solteras.
- La discriminación laboral basada en el estado civil, donde algunas ocultan la existencia de hijos para evitar perder oportunidades, subraya la necesidad de abordar estigmas y prejuicios en el ámbito laboral.

Contribución positiva del Subsidio de Cuidado para la Inserción de Mujeres Madres:

- El bono ha sido una fuente importante de apoyo para las madres solteras, brindándoles un estipendio mensual que alivia las presiones económicas y les permite dedicarse al trabajo sin preocupaciones financieras inmediatas.
- El acceso a oportunidades de empleo a través del PAE ha sido especialmente beneficioso para aquellas mujeres que han recibido más de un bono y han aprovechado los beneficios para garantizar ingresos.

Flexibilidad y adaptabilidad:

- La flexibilidad no intencional ha permitido que las beneficiarias utilicen los fondos de acuerdo con sus necesidades específicas, ya sea para el cuidado de los niños, la alimentación familiar o el transporte para llegar al trabajo.

Desafíos Administrativos:

- La falta de documentación de los niños inicialmente presentó un desafío en la inscripción al programa.
- Sin embargo, la intervención y apoyo de los oficiales operativos fueron esenciales para superar estos obstáculos y asegurar la participación de las beneficiarias.
- La ausencia de una dirección clara en el uso de subsidio puede haber generado un uso no esperado del mismo, sin embargo, considerando que en varios casos se requirió el uso de este para alimentación o transporte para el lugar de trabajo, corresponde analizar si la entrega del apoyo económico principal terminado el primer mes no afecta a familias o personas con mayor nivel de vulnerabilidad en su permanencia en programas de este tipo. Cabe notar que en un contexto como el de Bolivia en que muchas beneficiarias pasan de autoempleo en comercio que representan una económica con ingreso variable diario a un salario mensual existen retos adicionales durante el primer mes al no contar las familias necesariamente con los recursos para sostenerse hasta el primer pago regular mensual.

Empoderamiento a través del trabajo:

- Para algunas de las beneficiarias, el acceso al empleo a través del PAE no solo proporcionó estabilidad financiera, sino que también les brindó un sentido de empoderamiento y autonomía.
- Esto se refleja en historias de madres que lograron trabajar y cuidar a sus hijos simultáneamente.

Necesidad de Seguimiento Continuo:

- La falta de un seguimiento estructurado sobre el uso de los bonos destaca la importancia de establecer un mecanismo para evaluar continuamente el impacto a largo plazo del programa en la vida de las beneficiarias.

Desde la óptica de los operadores del programa también existen lecciones aprendidas que deben considerarse:

Visibilidad y Atracción:

- La detección de beneficiarias a través de plataformas y la socialización efectiva del programa entre grupos de empresarios o pequeños empresarios contribuyó al aumento de mujeres interesadas en participar.

Entrega Oportuna:

- La entrega puntual del bono fue crucial, destacando la importancia de un apoyo oportuno para mujeres responsables del cuidado de sus hijos al inicio del período de capacitación.

Seguimiento:

- La necesidad de un seguimiento formal se hizo evidente para evitar desinformación y pérdida del bono o la deserción en el período de capacitación.

Anexo I: Nota Metodológica sobre la Recolección de Datos de las Madres Beneficiarias del Subsidio de Cuidado del Programa de Apoyo al Empleo II.

El presente documento detalla la metodología empleada en la recolección de datos de las madres beneficiarias del subsidio de cuidado en el marco del Programa de Apoyo al Empleo II (PAE II). Esta recolección se llevó a cabo siguiendo un enfoque estructurado respaldado tecnológicamente, lo que garantizó la calidad y confiabilidad de la información obtenida. El trabajo de campo culminó con la realización de 311 encuestas completas de un total de 436 beneficiarias, lo que representa el 71% del listado de beneficiarias entregado por la unidad ejecutora de proyecto.

Diseño del Cuestionario

El cuestionario, elaborado en colaboración entre el Centro de Generación de Información Estadística (CEGIE) de la Universidad Privada Boliviana (UPB) y el BID, recibió la aprobación de este último antes de su implementación. Estructurado en tres secciones principales, abordó las características del hogar y de la persona entrevistada, la experiencia de participación en el PAE II y el destino del subsidio.

Estrategia de Recolección de Datos

Se optó por la modalidad de encuestas telefónicas debido a la dispersión geográfica y heterogeneidad de la población objetivo, lo que facilitó el acceso a las entrevistadas sin necesidad de desplazamientos físicos. Esta modalidad se adaptó perfectamente a la brevedad del cuestionario y al deseo de flexibilizar el momento de respuesta de las participantes. Se incentivó la participación ofreciendo recargas de crédito celular a aquellas que completaran la encuesta.

Procedimiento de Encuesta

El proceso inició con llamadas a las beneficiarias, informándoles sobre el incentivo ofrecido. Se procedía con la encuesta si la entrevistada estaba disponible; de lo contrario, se programaba una cita. Las encuestadoras mantenían una bitácora de seguimiento para gestionar citas y asegurar la realización de las llamadas. Se intentó contactar hasta en 10 ocasiones números inicialmente no disponibles, descartando aquellos identificados como inexistentes por las operadoras.

Aplicativo de Captura de Información

Para optimizar la recolección y calidad de los datos, se utilizó una aplicación diseñada para *tablets* que permitió la digitalización en campo y la sincronización con un servidor privado. Esto facilitó la supervisión diaria y la verificación de la información

recabada. La aplicación, desarrollada en CSPro para Android, incluyó validaciones para asegurar la calidad de los datos, integrando controles de coherencia y completitud.

Desarrollo y Supervisión del Trabajo de Campo

El trabajo de campo se llevó a cabo del 16 al 30 de junio de 2023, incorporando una supervisión estructurada para evaluar y mejorar la eficacia de la recolección de datos. Este enfoque permitió realizar ajustes correctivos en tiempo real, basados en la información registrada.

Resultados

Se completaron 291 encuestas, a las cuales se sumaron 20 de una prueba piloto, alcanzando un total de 311 encuestas finalizadas. Las incidencias incluyeron números no contactados tras 10 intentos y números inexistentes. La dificultad de encontrar números alternativos para las beneficiarias fue un desafío destacado por los encuestadores.

Incidencia	Nro.	%
Completa	311	71.33
Incompleta	2	0.46
Rechazo	55	12.61
Sin contacto	44	10.09
Contacto irrecuperable	24	5.50
Total	436	100

Fuente: Informe de trabajo de campo, CEGIE.

Validación y Verificación de Datos

Se implementó un programa de validación paralelo al levantamiento de datos para asegurar la integridad, precisión y consistencia de la información recolectada. Este proceso complementó la supervisión de campo y facilitó la depuración de posibles errores, culminando con una revisión final de las bases de datos para su consolidación.

Bibliografía.

Addati, L, U Cattaneo, V Esquivel, and I Valarino (2018), "Care work and care jobs for the future of decent work," International Labour Organisation (ILO).

Arber, S., & Ginn, J. (1995). Gender differences in the relationship between paid employment and informal care. *Work, employment and society*, 9(3), 445-471.

Barros, R. P. D., Olinto, P., Lunde, T., & Caralho, M. (2013). The impact of access to free childcare on women's labor market outcomes: evidence from a randomized trial in low-income neighborhoods of Rio de Janeiro.

Budig, M. J., & England, P. (2001). The wage penalty for motherhood. *American sociological review*, 204-225.

Campos, N. y Urquidi, M. (2024). Políticas activas de mercado laboral en Bolivia: impacto del Programa de Apoyo al Empleo II. Banco Interamericano de Desarrollo, Nota técnica 2912.

Ehrlich, U., Möhring, K., & Drobnič, S. (2020). What comes after caring? The impact of family care on women's employment. *Journal of Family Issues*, 41(9), 1387-1419.

Givord, P., & Marbot, C. (2015). Does the cost of childcare affect female labor market participation? An evaluation of a French reform of childcare subsidies. *Labour Economics*, 36, 99-111.

Heath, R, A Bernhardt, G Borker, A Fitzpatrick, A Keats, M McKelway, A Menzel, T Molina, G Sharma, "Female Labour Force Participation" *VoxDevLit*, 11(1), February 2024

Kahn, J. R., García-Manglano, J., & Bianchi, S. M. (2014). The motherhood penalty at midlife: Long-term effects of children on women's careers. *Journal of Marriage and Family*, 76(1), 56-72.

Kleven, H., Landais, C., & Leite-Mariante, G. (2023). The child penalty atlas (No. w31649). National Bureau of Economic Research.

Maume Jr, D. J. (1991). Child-care expenditures and women's employment turnover. *Social Forces*, 70(2), 495-508.

Mateo Díaz, M., & Rodriguez Chamussy, L. (2013). Childcare and women's labor participation: evidence for Latin America and the Caribbean.

McIntosh, B., McQuaid, R., Munro, A., & Dabir-Alai, P. (2012). Motherhood and its impact on career progression. *Gender in Management: An International Journal*, 27(5), 346-364.

Miller, A. R. (2011). The effects of motherhood timing on career path. *Journal of Population Economics*, 24, 1071-1100.

Urquidi, M. y Durand, G. (2020). Más y mejores oportunidades para los buscadores de empleo: El Programa de Apoyo al Empleo en Bolivia. Banco Interamericano de Desarrollo.

Urquidi, M; Otazu M; y Sardán, S. (2023). Trabajo incluyente: Aprendizajes del piloto de inserción de personas con discapacidad del Programa de Apoyo al Empleo. Banco Interamericano de Desarrollo, Nota técnica 2817.

Wakabayashi, C., & Donato, K. M. (2005). The consequences of caregiving: Effects on women's employment and earnings. *Population Research and Policy Review*, 24, 467-488.

Wilde, E. T., Batchelder, L., & Ellwood, D. T. (2010). The mommy track divides: The impact of childbearing on wages of women of differing skill levels (No. w16582). National Bureau of Economic Research.

Yamaguchi, S., Asai, Y., & Kambayashi, R. (2017). Effects of subsidized childcare on mothers' labor supply under a rationing mechanism. *Labour Economics*, 55, 1-17.